

hecho: en nuestras conversaciones hemos encontrado de parte de los maestros comprensión clara en Matemáticas, Castellano, y Educación Moral—sintiéndose en muchos casos con deseos de ampliar la primera en consonancia con la cantidad de materia que el programa pide.

En el caso muy extremo de que sólo los ramos apuntados fuesen inteligentemente desarrollados, puede Ud. dar por logrado el presente curso lectivo. A esto habría que agregar lo que es muy posible hacer, por poco que sea en las demás asignaturas, sin excluir las especiales.

En cuanto a grados conceptuamos que el primero, y eso es natural, alcanzará desarrollo completo. Los otros lo serán en la medida de la preparación recibida por los alumnos que hoy forman esas secciones, indispensable base de la cual hay que partir en este año como en años venideros.

Esto y algo más tenemos fe en conseguirlo apesar de las dificultades que pudiera ofrecer el infiltrar en el ánimo del personal, con la libertad que los

mismos principios de la obra piden, el ideal de educación que se sustenta y la forma de trabajo que debería adoptarse para darle cima.

Para terminar, pláceme manifestarle que acorde este modo de pensar con las últimas palabras expresadas por Ud. en la entrevista que aludimos en los primeros renglones de esta nota, aceptamos con gusto en el mismo grado en que se nos concede libertad de acción la responsabilidad que aparejan los trabajos que, como el esbozado, tiendan a ir imprimiendo un sello natural, espontáneo, sincero y liberal a los derroteros de nuestra educación nacional.

Siempre agradeciendo a Ud. la fineza con que se ha servido escuchar nuestras palabras, tenemos el agrado, una vez más, de suscribirnos de Ud. muy atentos servidores

ESTHER DE MÉZERVILLE

JOSÉ GUERRERO

Inspectores de Escuelas.

UNA ESCUELA MODELO

LICHTERFELDE es una pequeña población de la provincia de Brandeburgo, en Prusia. Situada en la línea férrea de Berlín a Postdam, el viajero pasa indiferente ante ella, porque las guías del turismo no la señalan con otra particularidad que la posesión de una escuela militar y de una sinagoga. Sin embargo, en la modesta urbe prusiana viene funcionando desde hace catorce o quince años uno de los establecimientos docentes más interesantes del mundo: la «escuela instintiva» del doctor Berthold Otto, a la que se refieren las adjuntas ilustraciones.

En esa escuela, constituida bajo el principio de la libertad más absoluta, hallan los niños, por virtud del propio instinto, la instrucción más conveniente a sus especiales aptitudes. El doctor Otto no sólo es adversario de la instrucción obligatoria, sino que ni admite siquiera un plan general docente. Los profesores tienen por único deber observar con atención los gustos instintivos de cada alumno, estimulando el desarrollo de los mismos, o, en otros términos: el maestro no enseña las ciencias; auxilia al educando en la apropiación de los conocimientos especiales en la medida que exigen las facultades del individuo.

La escuela, cuyas clases suelen tener por escenario el bosque inmediato al edificio, es como una prolongación del hogar. Cotidianamente acuden a ella

hasta medio centenar de niños y niñas (desde la edad de seis años hasta la de la adolescencia), y acomodándose en torno de una mesa, inician una amable conferencia. El alumno que se ha presentado el primero tiene derecho a abrir el debate. Este versa sobre algún hecho en que ha intervenido el orador o acerca de alguna materia aprendida en un libro, pudiendo hacer el profesor

a sus discípulos las preguntas que tenga por conveniente. Síguese una discusión sobre el tema propuesto, asumiendo el profesor las mismas funciones que el presidente de una asamblea deliberante.

Su principal cuidado ha de ser que el debate revista bastante interés general, encauzándolo hacia la ciencia especial que trata del problema sometido a estudio. De esta suerte se pone al servicio de la instrucción la vida diaria de cada alumno, estimulándose la aptitud de juzgar de las cosas y de ahondar en su espíritu. Revélase así más fácilmente la verdadera vocación del niño, como sus inclinaciones naturales, y una vez discernidas éstas con toda precisión, da comienzo la enseñanza especializada por grupos afines en gustos y tendencias.

Las clases no duran más allá de media hora, siguiéndolas un descanso de veinticinco minutos durante el cual los alumnos juegan o conversan libremente. Abolido en absoluto el arcaico sistema del castigo impuesto por el profesor, establécese desde el principio una fraternal camaradería entre el que enseña y el que aprende. Toda la disciplina del establecimiento está en manos de los mismos escolares. Cada semestre se elige un tribunal entre los alumnos, constituidos por un juez superior, dos auxiliares y tres suplentes. Cúidase especialmente de que formen siempre parte del tribunal tres niños y tres niñas. Acusador, acusado y testigos comparecen ante sus juzgadores y, examinado el asunto, falla el tribunal, imponiendo las penalidades correspondientes o absolviendo al acusado, según resulte del acto del juicio. La pena más temida por los niños es el alejamiento de la escuela durante un tiempo determinado.

La institución docente Berthold Otto es visitada todos los años por numerosos pedagogos extranjeros, que hallan en ella indudables ventajas sobre los rutinarios sistemas en uso. Del interés que despierta en todo el mundo esta escuela de Lichterfelde, habla el hecho de haber sido presenciados sus cursos, a partir del año 1906, por más de 3,000 personas, especialmente dedicadas a los problemas pedagógicos. ¡Qué grata ha de ser, en efecto, la contemplación de este espectáculo único del niño, que da sus primeros pasos en la vía de la ciencia, en libre contacto con la Naturaleza, sin coacciones que embaracen o tuerzan sus inclinaciones, guiado amorosamente, paternalmente, por la experta mano del maestro, que ya no sostiene, amenazadora, la temida férula del *dómine* clásico, sino la antorcha luminosa del saber.

(La Esfera.—Madrid).

Repertorio Americano

Revista de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por

J. GARCIA MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

El número suelto.....	€ 0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración.....	2-00
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)...	3-50 » »
La página de avisos, por inserción.....	20-00 » »

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.